

## HACE 38 AÑOS: LOS RECUERDOS Y EL PORVENIR EN EL I.F.A.L.

Claude BATAILLON \*

Entre 1945 y 1948 se publicaron en el IFAL diez números de una revista cultural y científica. No fueron las únicas publicaciones de dicha institución en esa época; pero no vamos a hablar del *Bulletin* que como hasta ahora daba razón periódicamente de los cursos y conferencias programados y de los libros y revistas que llegaban a la biblioteca; en 1945 todavía no hay huellas del cineclub. Se imprimieron también ocho *Cahiers*, folletos que contenían cada uno un artículo o dos sobre un tema único (geología, arqueología, matemáticas, zoología, geografía, etc.).

La revista suponía claramente el mayor esfuerzo; realizaba su impresión Costa Amic y se sostenía por los anuncios de publicidad de una serie de casas comerciales obviamente ligadas con los negocios de los *barcelonnettes*: Palacio de Hierro, Puerto de Veracruz, sombreros Tardan, además High Life, Bacardí... y ¿cómo olvidarlo? Charcutería Sylvain, *colis pour la France*: en esa época, al final de la segunda guerra mundial, Europa padecía una gran escasez de alimentos.

Vale la pena recordar a quienes encabezaron esta revista durante esos 3 o 4 años. Cuando aparece, con el nombre de *La revue de l'IFAL*, el director es el doctor Raymond Piasson, *vétérinaire de première classe des colonies*: un biólogo conocedor de África y de Venezuela. El redactor es Marceau Pivert, historiador y literato. Es una persona conocida por los que tienen recuerdos de los

\* Director del C.E.M.C.A.

grupos de la izquierda libertaria; durante el *Front Populaire* francés organizó su militancia dentro de las *Jeunesses Socialistes* y quizás de este grupo sea más conocido Daniel Guérin, polemista, filósofo e historiador del pensamiento libertario francés. Mientras tanto el director técnico de la revista se llama Benjamin Peret, ¡escritor!.

Pasa un año y el equipo del IFAL ya es otro: en 1946 el director de la revista es Jean Camp y el redactor, Robert Escarpit (actualmente y desde hace tiempo, catedrático de la Universidad de Burdeos). También se le conoce como el autor más frecuente, durante más de dos decenios, del *billet de Le Monde*. El mismo año se duplica el nombre de la revista: es a la vez *Revue de l'IFAL y Terres Latines*; es parcialmente bilingüe (francés-español) y promueve en México una colección de obras de literatura francesa. En 1947 se anuncia el nacimiento de una edición europea de *Terres Latines*. Meses después la revista se funde con *Les cahiers Latins*, editados por los Servicios Culturales Franceses en Estados Unidos. Y *Terres latines/Tierras latinas* en su décimo número (1948) tiene tres responsables, uno en Nueva York, otro en París (Paul Rivet) y el último (con título de director) en México: Robert Escarpit.

Tomemos en cuenta el ambiente en el que surge *La revue de l'IFAL*. Cuando la segunda guerra mundial termina, Francia desea de nuevo acercarse culturalmente al continente americano y no es por casualidad que dentro de los países de habla hispana se haya escogido a México, y más tarde se intente una acción de conjunto en México, Nueva York y París. Al principio se da énfasis a las obras francesas aparecidas en cuatro años de guerra: principalmente al nacimiento de una nueva literatura de la resistencia.

Aunque también la revista da mucho espacio a los autores mexicanos y, por supuesto, a los intelectuales españoles refugiados en México; ¿quién podría olvidar que el IFAL, tanto por sus actividades docentes como por sus manifestaciones culturales, recibió un apoyo decisivo de los refugiados españoles? Hay que recordar también que en aquella época las revistas culturales y científicas eran todavía pocas en México y *Terres latines* hubiera podido desempeñar un papel notorio en estas condiciones.

Sin tratar de pasar lista detenidamente a los que escribieron en *La revue de l'IFAL*, podemos por lo menos señalar primero, de la parte de los autores de habla española, a Miguel Angel Asturias, Pedro Bosch Gimpera, Carlos Pellicer, Alfonso Reyes y Ramón Xirau. Del lado del habla francesa tenemos una serie de artículos de destacados autores de la literatura francesa, que se vuelven a publicar en la revista, y otra de científicos que quizás no habrían tenido muchas oportunidades de publicar en revistas francesas; sobresalen: Anne Chapman (antropóloga del CNRS, actualmente en el CEMCA), François Chevalier (historiador que pocos años después fue director del IFAL, actualmente catedrático de la Universidad de Paris I) y el arqueólogo y antropólogo Henri Lehmann.

Sabemos más o menos de que enfermedad murió la revista en 1948: en el conjunto de la política exterior francesa, 1948 está marcado por el peso creciente de los conflictos coloniales en Asia y Africa y por el choque de la guerra fría; lo que durante quince años sólo permitirá un papel modesto a los intercambios científicos y culturales entre América Latina y Francia.

A pesar de todo, los primeros años de la posguerra representan un momento de lo posible; de fecundación mutua de varias corrientes científico-culturales; ¿momento único? Claro que no: presenciarnos en la actualidad otras etapas en las cuales se mezclan el auto-crecimiento de la sociedad mexicana, los aportes de refugiados ya arraigados en México y los intercambios con otras corrientes llegadas de fuera. Se está haciendo otra vez una historia de la cultura en otro México.

México, agosto 1983

\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*